

Esperimento MS-8831

Agustina Pettinato

Image not found.

Capítulo 1

E

Capítulo I

El planeta Rea 36 era conocido como "la cuna de oro" de la Galaxia Andròmeda ya que poseía todos los recursos necesarios para la existencia de cualquier clase de vida y no necesitaba la ayuda de los otros planetas. Sin embargo, era amenazado constantemente por naves de otras galaxias.

Su gobierno era democrático, no tenían presidente pero sí un Consejo conformado por los hombres y mujeres más capacitados de sus áreas que habían jurado proteger a sus conciudadanos.

Los encargados de elaborar las estrategias para proteger a los habitantes de la Galaxia Andròmeda eran los Legion Riders del planeta Mikala la cual se dividía por un sistema de castas de acuerdo al rendimiento de cada uno. En su ciudad capital se encontraba la academia de pilotos.

Esta historia comienza un verano del 3.200 en el pueblo de Damet, ubicado a seis kilómetros de la ciudad de Ryl. La casa era modesta, de una sola habitación y una cocina muy pequeña; sus dueños eran un carpintero y una modista que tenían tres hijos tan trabajadores como ellos.

-Buenos días, mamá-fue el saludo de una joven de cabello negro azulado y ojos grisáceos con orbes amarillos y piel morena.

-Buenos días, Hela-contesto una mujer de cuarenta años con una sonrisa en la cara-.Aquí tienes tu desayuno.

-¿Y papà?

-Quería adelantar trabajo y se fue a su taller. Bal también se fue temprano a la farmacia de Banquo.

Hela pasó sus ojos por el recinto y sonrió apenada. Su familia era muy humilde, debido a estos problemas económicos ninguno de los tres hermanos pudo ir al colegio pero gracias a la ayuda desinteresada de sus

vecinos, pudieron aprender lo básico.

-Buenos días, hermana-saludo una jovencita de cabello similar al de su hermana y ojos grises, que tenía 12 años de edad.

-Buenos días, Karì ¿hoy iràs con mamà al taller de la señora Sila?

-Sì, nos iremos pronto.

-Bueno, niñas. Terminen su desayuno para que se vayan a trabajar.

Hela termino de desayunar, se lavo la cara, los dientes y se puso un conjunto color pastel y un par de zapatillas haciendo juego. Se despidio de su mamà y se marchò a su trabajo.

La muchacha estaba caminando por el centro de la ciudad cuando vio el cartel virtual 3D de un nuevo parque acuático en la ciudad de Ryl. Se prometio a si misma juntar el dinero suficiente para llevar a su familia allí.

La casa de la señora Ve tenía dos pisos, cinco habitaciones, dos baños y una cocina de alta gama. Todo el lugar era inteligente y contaba con dos robots de servicio.

-Buenos días, GX-1326-fue el saludo de Hela al androide que estaba cortando el cèsped.

-Buenos días, Hela-respondio el robot y continuo con su labor.

La puerta reconoció a Hela y le permitió la entrada. El interior era tan tecnológico como el exterior.

-Buenos días, corazón-dijo la señora Ve, que tenía el cabello rubio, los ojos de un verde oscuro y la piel color gris. Pertenecía a la raza Aksajin al igual que su marido-¿Desayunaste?

-Sì, señora. Gracias por preguntar.

Dos niños exactamente iguales bajaron corriendo las escaleras a recibir a su niñera con una alegría envidiable. La abrazaron y le pidieron de ir a jugar a la habitación. La madre alzo la voz para despedirse e informar que llegaría tarde.

La mañana avanzo con rapidez entre risas y juegos hasta que Hela se dirigió a la cocina para comenzar a preparar el almuerzo. Los hermanos se ofrecieron para ayudar, acto que tomaría por sorpresa a sus padres de

enterarse ya que los hermanitos unca habian mostrado interes por las labores domesticas.

-¿Quieres tomates?-pregunto uno de los pequeños.

-Gracias, Ru-contesto alegre.

-Toma, un poco de condimento del Bosque Touma-dijo Oshahias.

Hela lo miro intrigada.

-¿Bosque Touma?-quiso saber.

-Esta al norte del planeta Loom, ¿no lo conoces?

-Nunca sali de Damet-confesò sonrojada.

-Papà y mamà nos llevan seguido-dijo Oshahias pelando una papa-.Les voy a pedir que te lleven la proxima.

-Seria lindo pero, ¿no deberiamos usar una nave para ir?

Los gemelos de ocho años estallaron en carcajadas ante la inocencia de su niñera.

-Podemos ir por las Rutas Vitales en auto-dijo Ru.

Oshahias intervino antes que la muchcha preguntara. Las Rutas Vitales eran vòrtices que se podian utilizar para viajar de planeta en planeta sin la necesidad de salir al exterior. Eran frecuentadas por los Comerciantes de Bienes para entregar los sustentos vitales que necesitaba cada planeta y exportaba a sus vecinos. El uso de naves sòlo se dejaba para los pilotos de Legion Riders, naves de uso comercial entre galaxias y turismo espacial.

Hela termino de preparar la comida y entre los tres pusieron la mesa para poder degustar los platos.

-Saben mucho. Cuèntenme màs.

-¿Que te gustaria saber?-pregunto Ru.

-Una vecina nos conto de los Legion Riders, ¿quiènes son?

Legion Riders se los llamaba a los pilotos que se encargaban de proteger las fronteras de la Galaxia Andròmeda. La gran mayoría eran habitantes del planeta Mikala, eran una raza orgullosa, valiente y temeraria. Estaban organizados en diferentes castas: Dyamond Master, Dyamond,

Prominense y Gènesis. Los gobernaba Akala, su familia real.

-Suenan interesantes-dijo Hela con entusiasmo.

-Ellos son nuestra guardia, es un placer que nos protejan-dijo Oshahias.

La muchacha se imaginó la apariencia de los habitantes de Mikala y sonrió ante la idea. Se preguntó cómo sería la vida allá afuera.

Luego de que concluyera la jornada laboral a media tarde, todos los miembros de la familia se reunieron a tomar su merienda a base de tostadas con mermelada y miel.

-¿Cómo fue tu día, Hela?-preguntó el papá.

-Ru y Oshahias me contaron muchas cosas de sus viajes-recuerdo-. Esos niños son muy lindos.

Karì le contó su papá los encargos que ayudó a repartir mientras su mamá cosía junto a otras mujeres. Bal también aportó lo que había aprendido en la farmacia y les narró la pelea entre dos borrachos en la puerta del local que terminó con una señora golpeada por uno de ellos.

La noche finalmente llegó. Cada quien se acurrucó en una esquina donde tenían preparadas sus "camas" y se durmieron.

Hela se encontraba en un lugar frío y solitario. Cuando estaba decidida a escapar, unas cadenas enormes le agarraron los pies y las manos, y la tiraron al suelo. En ese momento un grupo de personas se le acercaron mientras murmuraban en un idioma desconocido.

-¡Ayuda! ¡mamà, papà!-vociferó-iBal, Karì! SAQUENME.

El sonido de unos pasos hizo callar a la muchedumbre. Una sombra se paró justo frente a ella y le extendió la mano.

-¿Quién eres?

La muchacha se despertó de un sobresalto y con la cara empapada de sudor. Buscó con la mirada a su hermana y se alivió de verla entrar por la puerta.

-Hela, por fin despertaste-dijo Karì-. Mamà estaba preocupada.

-Lo siento-se abrazo para calmar el frio-.Ya me levanto.

-¿Te pasa algo? Estàs asustada.

-No,cariño. Vamos a comer.

Hela entro en la cocina donde fue recibida por su mamà; la mujer la noto muy pàlida y le recomendo que se quedara en cama. Sin embargo, la niña se rehusò ya que no queria arruinar el fin de semana familiar.

-Bien. Arma tu bolso, nos vamos en dos horas.

-Sì, mamà.

Hela estaba muy emocionada por el viaje en familia ya que un pariente de su mamà los habia invitado todo el fin de semana festivo a su casa en la ciudad de Ryl. Un auto iba a pasar por ellos a buscarlos a las dos de la tarde.

Ryl era una ciudad cosmopolita de ùltima generaciòn. Los edificios eran muy altos e inteligentes. La convivencia con androides era moneda corriente, èstos tenian diversas tareas desde cuidar animales domèsticos hasta jefes de seguridad de altos mandos politicos: los fabricaban de diferentes formas y tamaños pero los màs populares tenian forma humana.

Hela se encontraba muy animada por todo lo que estaba viendo, se maravillada con cada recorrido y estaba muy contenta de ver a sus primos. El auto los dejo en su destino y se retiro a guardarse en el garage. La familia protagonizo un encuentro muy emotivo; el robot sirviente los guio hasta el comedor y les informo que pronto estaria el almuerzo.

Hela se acerco a la cocina donde estaba cocinando un androide llamado Anlex.

-¿Sucede algo, señorita?-fue la pregunta de Anlex.

-Vine a ayudar en algo, no puedo estar sin hacer nada- a Hela le pareciò extraño que la voz del androide no era metàlica sino que se asemejaba a la de un ser humano.